

“No heredamos la tierra de nuestros antepasados; la pedimos prestado de nuestros hijos.”—dicho nativo americano

El Hablaganados 717: La carne de res y el petróleo

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio por Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

El Centro está integrando la dinámica cambiante de la industria de energía en nuestra misión.

El mundo cambiante del oeste de Dakota del Norte es un tema candente y frío. En un sentido, la mayoría consideraría el cambio a ser un punto de realidad. Raras veces, o jamás, puede uno hacer una declaración sobre la vida y después controlar ese punto de por vida. Lo llamamos cambio.

El cambio siempre ha estado presente, a veces lento, a veces repentino, a veces deseado y a veces no, pero todavía presente de todos modos.

El desarrollo de energía ha traído cambios dinámicos al oeste de Dakota del Norte. Nuestro desafío como una región históricamente basada en la agricultura es de incorporar la agricultura y la energía de una manera productiva que permite el pasado, el presente y el futuro a coexistir.

En el Centro de Investigación por Extensión en Dickinson, nuestra misión dirigida por la legislatura es de hacer investigación de las pasturas nativas, el ganado de carne y productos de tierra agrícola mientras hacemos hincapié en la conservación y preservación para las generaciones futuras.

El Centro está integrando la dinámica cambiante de la industria de energía en nuestra misión al expandir nuestra relación con la industria de energía y todavía está trabajando con los productores sobre la conservación y preservación para generaciones futuras. Interesantemente, al prepararse el Centro para el desarrollo de una plataforma para una torre petrolera dentro de las fronteras del pastizal ganadero del Centro, esta relación en expansión es conversacional y física.

Las cercas y el ganado mueven, así que las rutinas cambian y la vida no será la misma. Un punto de cambio interesante es que el cambio puede ser de fuerzas internas o externas. En otras palabras, motivado por uno mismo o impuesto desde afuera.

Esto no significa que uno es más positivo o negativo que el otro. Solo significa que la fuente del cambio se necesita comprender. Comprender la fuente ayuda, aun si el resultado es todavía lo mismo. Interesantemente, estos nuevos desarrollos no son nuevos a los que llegaron antes de nosotros. Nuestros antepasados también tuvieron que vivir con el cambio.

Aunque sin notarlo y sin fanfarrón, la población colonizadora lentamente se ha muerto en este estado, y sus hijos rápidamente están dejando sus puestos para ser llenados de una generación

segunda. Esta generación ya no comparte las raíces profundas de la vida sobre la tierra tal como la conocía la gente colonizadora.

“Se trata de la gente” era una frase utilizada por el previo Presidente de NDSU Joe Chapman. Es una frase que está al mero centro de lo que hacemos en el Centro en Dickinson.

Descartar la necesidad de la gente y minimizar la importancia del equilibrio sociológico entre las interacciones urbanas y rurales y las interacciones de energía y la agricultura simplifica demasiado y destruye la sostenibilidad de cualquier sistema social y productivo.

El futuro de esta región y el mundo debe contener gente en equilibrio con el medio ambiente entero y sostener estilos de vida dignos. Estos estilos de vida dignos, siempre una pérdida potencial con los aires de cambio, están en riesgo hoy en día. No es que los estilos de vida actuales no sean dignos, pero la mezcla entera de lo que significa ser criado en una conectividad total con los alimentos a su alrededor por medio de la agricultura ya no es un pensar de la mayoría.

El oeste de Dakota del Norte está en otra “encrucijada” porque está enfrentando problemas asociados con los sistemas de energía y agricultura actuales e históricos. Aunque estos sistemas funcionan para algunos, el resultado final ha sido el crecimiento acelerado, dejando a una población agrícola rural envejecida.

Lentamente se emerge un concepto de sistemas de agricultura y energía integrados que es sostenible a nivel local, que mantiene abundante nuestra población rural, que es beneficioso para nuestros compañeros urbanos y que es capaz de cumplir con las necesidades de alimentación y energía mundiales. Sin embargo, está en su infancia.

¿De verdad pensaban cabalmente los colonizadores en todas las consecuencias de poner su reclamo de concesión en un pedazo de tierra? Probablemente no, pero la necesidad en la época era una papa para comer, unos huevos para recoger, un cubo de leche a diario, una bodega para los bienes secos y, esperaban, un pedazo de carne. El hambre empujó a muchos colonizadores aquí, no la economía. Hacer quedar la siguiente generación aquí de verdad no depende de la disponibilidad de alimentos.

Si no se tiene cuidado, se puede perder en la transición de generaciones un estilo de vida o propósito de existencia que tiene menos impactos positivos tangibles sobre “se trata de la gente.”

El Centro continuará a expandir nuestra relación con la industria de energía y a trabajar con los productores agrícolas para continuar a enfatizar la conservación y preservación para generaciones futuras.

Sin embargo, la respuesta ya se puede conocer si uno aprende del pasado al reflexionar sobre este viejo dicho nativo americano: “No heredamos la tierra de nuestros antepasados; la pedimos prestado de nuestros hijos.”

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina de NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.